

ÁNGELES EN AMERICA

Traducción al español por

Jorge Pérez-Renta

Basada en la pieza homónima,
original de Tony Kushner

P O Box 857
Juana Díaz, PR 00795-0857
jperezrenta@gmail.com

ACTO I

MALAS NOTICIAS: octubre-noviembre 1985

Escena 1

Son los días finales de octubre. El rabino Isidor Chemelwitz está a solas en escena, junto a un pequeño ataúd. Es un féretro de pino rústico con dos tarugos de madera, uno a los pies y otro a la cabecera. Un taled bordado con la estrella de David se ha colocado sobre la tapa del féretro, y en la cabecera arde un velón memorial (yartzheit).

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

(habla con sonoridad, con un profundo acento de la Europa Occidental, consultando sin el menor reparo una hoja de apuntes para los nombres de la familia)

Hola, buenos días. Soy el rabino Isidor Chemelwitz de la Casa para Ancianos Hebreos del Bronx. Estamos aquí reunidos esta mañana para presentar nuestros respetos ante el deceso de Sarah Ironson, devota esposa de Benjamín Ironson, también fallecido, cariñosa y dedicada madre de sus hijos Morris, Abraham, y Samuel, y de sus hijas Esther y Rachel; amada abuela de Max, Mark, Louis, Lisa, María... Uh... Lesley, Ángela, Doris, Luke y Eric.

(mira el papel de cerca)

¿Eric? ¿Es un nombre hebreo?

(se encoge de hombros y prosigue)

Eric. Una familia grande y amorosa. Nos reunimos en asamblea para llorar colectivamente a esta mujer buena y justa.

(mira el ataúd)

Esta mujer. Yo no conozco a esta mujer. No puedo describir sus atributos con acierto, ni hacer justicia a sus dimensiones. Ella fue... Bueno, en la Casa para Ancianos Hebreos del Bronx hay muchos así, los ancianos, y con muchos he conversado pero, para ser franco, no con esta. Ella prefería el silencio. Así que no la conozco aunque sé quién es. Ella era..

(toca el ataúd)

...no una persona sino un tipo completo de persona, de las que cruzaron el océano y nos trajeron a América sus villas de Rusia y Lituania --y cómo luchamos, y cómo peleamos, por la familia, por el hogar judío, para que ustedes no crecieran aquí, en este lugar extraño, en este crisol donde nada se funde. Descendientes de esta mujer inmigrante, ustedes no crecen en América, ustedes y sus hijos y los hijos de sus hijos con sus nombres gentiles. Ustedes no viven en América. No existe ese

(MÁS)

(SIGUE)

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ (CONTINÚA)

lugar. Su barro es el barro de algún poblado lituano, su aire el aire de las estepas --porque ella cargó el viejo mundo en sus espaldas a través del océano, en un bote, y lo colocó en la Avenida Grand Concourse, o en Flatbush, y trabajó esa tierra hasta los huesos, y ustedes pasarán esta herencia a sus hijos, esta antigua cultura, este antiguo hogar.

(pausa breve)

Ustedes no podrían realizar la travesía que ella hizo, porque esos Grandes Viajes en este mundo ya no existen. Pero en cada día de sus vidas las millas que recorren entre ese lugar y este, que ustedes cruzan. Cada día. ¿Me entienden? En ustedes, esa jornada existe.

Así que...

Ella fue la última de los mohicanos, ella lo fue. Muy pronto... Todos los ancianos morirán.

Escena 2

El mismo día. Roy y Joe están en la oficina de Roy. Roy se ubica frente a un escritorio impresionante y sin adornos, excepto por un sistema telefónico muy elaborado; filas y filas de botones parpadean, chirrían y silban sin cesar, produciendo una música caótica que sirve de fondo a las conversaciones de Roy. Joe está sentado, esperando. Roy maneja su asunto con gran energía, impaciencia y un abandono sensual: gesticulando, gritando, engatusando, cantando, mientras maneja el teléfono --teclado, bocina y botón de pausa-- con virtuosismo y amor.

ROY

(apretando un botón)

Espera.

(a Joe)

Quisiera ser un pulpo, un jodido pulpo. Ocho brazos amorosos y todos esos chupones. ¿Me entiendes?

JOE

No, yo...

ROY

(gesticulando hacia un platito de sándwiches sobre su escritorio)

¿Quieres almorzar?

(SIGUE)

JOE

No, está bien, en realidad solo quiero...

ROY

(apretando un botón)

¿Ailene? Roy Cohn. Ese sí que es un saludo... Pensé que eramos amigos, Ai... Escuche, señora Soffer, no tiene que ponerse así... Está alterada. Está gritando. Empeorará su condición, no debería gritar; le explotarán los capilares de su cara si grita así... No, era una broma, señora Soffer, yo solo bromeaba... Me he disculpado dieciséis veces por eso, señora Soffer, usted...

(mientras la señora grita, Roy cubre la bocina del teléfono con la mano y se dirige a Joe)

Esto me tomará un minuto; vamos, come, este pequeño sándwich es de verdad--

(toma un sándwich y le da un mordisco)

Mmmmmmmm, hígado o algo... Toma.

(le tira un sándwich a Joe, quien lo captura y lo devuelve al plato)

ROY

(con la señora Soffer, al teléfono)

Ajá... Ajá... No, ya le había dicho, no fueron vacaciones, fue un asunto de negocios, señora Soffer, tengo clientes en Haití, señora Soffer, yo... Escuche, Ailene, ¿USTED CREE QUE SOY EL ÚNICO CABRÓN ABOGADO EN LA HISTORIA QUE HA PERDIDO UNA CITA EN CORTE? No haga de esto un puñetero... Espere.

(aprieta el botón)

¡Vieja BRUJA!

JOE

Si este es un mal momento...

ROY

¿Mal momento? ¡Este es un buen momento!

(botón)

Cariño, consígueme a... Mierda; espera...

(botón, botón)

¿Hola? Sí. Perdóneme por hacerlo esperar, juez Hollins, yo... Oh, señora Hollins, qué dulce y profunda voz que tiene. ¿Disfrutando su visita?

(mano sobre la bocina de nuevo, a Joe)

Ella parece un camionero y él suena como Kate Smith, me confunden. Nixon lo nombró, todos los lerdos han sido nombrados por Nixon...

(a la señora Hollins)

Sí sí muy bien claro, ¿cuántos boletos querida? Siete. ¿Para cuál obra, *Cats*, 42nd Street,

(MÁS)

(SIGUE)

ROY (CONTINUÍA)
cuál? No, a usted no le gustaría *La jaula*, créame, yo sé. Ay por Dios, espere...
(botón, botón)
Muñeca, siete para *Cats* o lo que sea, cualquiera que sea difícil de conseguir, me importa un carajo y a ellos tampoco.
(botón, a Joe)
¿Viste *La jaula*?

JOE
No, yo...

ROY
(Fabulosa. Lo mejor que hay en Broadway. Quizá en la historia.
(botón)
¿Quién? Ah, Jesús El Cristo, Harry, no, el juez John Francis Grimes, Corte de Familia de Manhattan. ¿Tendré que hacer esa mierda yo mismo? Dale un toque a ese cabrón, Harry, y no me llames a esta línea otra vez, te he dicho que no...

JOE
(poniéndose de pie)
Roy, eh, podría esperar afuera o...

ROY
(a Joe)
Por Dios, siéntate.
(a Harry)
Tú espera. Te pago porque esperes, jódete Harry pendejo.
(botón)
Infeliz cabeza de pinga.
(instantáneamente filosófico)
Veo el universo, Joe, como una especie de tormenta del desierto pero en el espacio sideral, con vientos de una mega-velocidad huracanada pero, en lugar de granos de arena, lo que caen son astillas y pedazos de vidrio. ¿Te has sentido así alguna vez? ¿Has tenido uno de esos días?

JOE
No estoy seguro si yo...

ROY
Dime, ¿cómo es la vida en Apelaciones? ¿Qué tal el juez?

JOE
Le envía saludos.

(SIGUE)

ROY

Es un buen hombre. Leal. No es la mayor lumbrera del estrado, pero tiene modales. Y una cabeza hermosa, llena de cabello plateado.

JOE

Me confiere mucha responsabilidad.

ROY

Sí, redactar sus decisiones y firmar en su nombre.

JOE

Bueno...

ROY

Es un tipo agradable. Y lo cubres admirablemente.

JOE

Bueno, gracias, Roy, yo...

ROY

(botón)

¿Qué? ¿Quién me habla? No, ¿quién carajo eres tú? Espera--

(botón)

¿Harry? Ocho mil setecientos, algo así. Que se joda. Qué sé yo. New Jersey, una cadena de tiendas porno en, ah, Weehawken. Eso es--Harry, ésa es la belleza de las leyes.

(botón)

Ajá, muñequita, ¿qué? ¿Cats? Blagh.

(botón)

¡Cats! Trata sobre gatos. Gatos que cantan, te va a encantar. Ocho de la noche, el teatro siempre es a las ocho.

(botón)

Cabrones turistas.

(botón, a Joe)

Ah, vive un poco, Joe, come algo por el amor de Dios.

JOE

Eh, Roy, ¿podría...?

ROY

¿Qué?

(a Harry)

Espera un momento.

(botón)

¿Señora Soffer? Señora...

(botón)

La puta madre cabrona que me vuelva a parir, carajo, ¿dónde está...?

(SIGUE)

JOE

(sobreimponiéndose)
Roy, de verdad apreciaría mucho si...

ROY

(sobreimponiéndose)
Pero si ella estaba aquí hace un minuto, muñeca, trata de...

(El teléfono comienza a hacer tres bips distintos, pero al unísono.)

ROY (CONTINÚA)

(golpeando los botones con furia)
Jesús, maldita sea esta mierda...

JOE

(sobreimponiéndose)
De verdad desearía que usted no...

ROY

(sobreimponiéndose)
¿Muñeca? Llama al Post consígueme a Suzy mira a ver si...

(El teléfono comienza a silbar desordenadamente.)

ROY (CONTINÚA)

¡CRISTO!

JOE

Roy.

ROY

(a la bocina del teléfono)
Espere.
(botón, a Joe)
¿Qué?

JOE

¿Podría usted no tomar el nombre del Señor en vano?
(pausa)
Disculpe, pero... Por favor. Por lo menos mientras yo estoy...

ROY

(ríe, y luego)
Es cierto. Disculpa. Carajo.

Solo en América.

(golpea un botón)
Cariñito, díles a todos que se jodan. Díles que he muerto. Maneja a la señora Soffer. Dile que va de
(MÁS)

(SIGUE)

ROY (CONTINÚA)

camino. Dile que me estoy clavando al juez. La llamaré de vuelta. La voy a llamar. Yo sé todo lo que me han prestado. Ella tiene cuatrocientas veces esa cantidad guardada en el... Sí, dile que yo dije eso.

(Botón. El teléfono se calla.)

Así que, Joe.

JOE

Perdón, Roy, yo solo...

ROY

No no no no, los principios cuentan, yo respeto los principios, no soy religioso pero Dios me cae bien y yo a él. ¿Eres bautista, católico?

JOE

Mormón.

ROY

Mormón. Delicioso. Absolutamente. Solo en América. Así que, Joe, ¿qué piensas tú?

JOE

Es... Bueno...

ROY

Una vida loca.

JOE

Caótica.

ROY

Bueno pero Dios bendice el caos. ¿No es cierto?

JOE

Ummm...

ROY

Ja. Mormones. Yo conocí Mormones en... Eh... Nevada.

JOE

Utah, la mayoría.

ROY

No, estos mormones estaban en Las Vegas.

Así que. Bueno, ¿qué te parece ir a Washington y trabajar para el Departamento de Justicia?

(SIGUE)

JOE
¿Perdón?

ROY
¿Qué te parecería ir a Washington y trabajar para el Departamento de Justicia? Todo lo que tengo que hacer es levantar el teléfono, hablar con Ed, y estás dentro.

JOE
¿En... qué, exactamente?

ROY
Asistente Asociado de Algo Muy Grande. Asuntos internos. El corazón del bosque, algo bonito, con influencia.

JOE
¿Ed?

ROY
Meese. El Secretario de Justicia.

JOE
Oh.

ROY
Solo tengo que llamarlo...

JOE
Tengo que pensar.

ROY
Por supuesto.
(pausa)
Es un gran momento para estar en Washington, Joe.

JOE
Roy, es increíblemente emocionante.

ROY
Y eso significaría algo para mí. ¿Entiendes?

(Breve pausa.)

JOE
Yo... No puedo decir cuánto aprecio esto, Roy. Estoy algo... Bueno, abrumado, o sea... Gracias, Roy. Pero tengo que pensarlo bastante. Tengo que preguntarle a mi esposa.

ROY
Tu esposa. Claro, por supuesto.

(SIGUE)

JOE
Pero de verdad que aprecio...

ROY
Claro. Habla con tu esposa.

ESCENA 3

El mismo día, más tarde. Harper sola en casa. Ella escucha la radio y habla consigo misma, como suele hacer. Se dirige a la audiencia.

HARPER
La gente que está sola, la gente abandonada, se sienta hablando tonterías al aire, imaginando... Hermosos sistemas muriendo, viejos órdenes fijos que se separan, girando en una espiral...

Cuando miras a la capa de ozono, desde afuera, desde una nave espacial, parece un halo de luz azul claro, una aureola suave y brillante rodeando la atmósfera que rodea la tierra. Treinta millas sobre nuestras cabezas, una fina capa de moléculas de oxígeno compuestas por tres átomos, producto de la fotosíntesis, que explica esa quisquillosa preferencia vegetal hacia la luz visible, y su rechazo a las emanaciones y los rayos oscuros. Peligro desde afuera. Es como una especie de regalo, de Dios, el toque que corona la creación del mundo: los ángeles guardianes, con las manos enlazadas, construyen una red esférica, un nido esférico azul verdoso, un cascarón protector para la propia vida. Pero en todas partes, todo colapsa, se encuentra la superficie, los sistemas de defensa abriendo paso... Esta es la razón, Joe, esta es la razón por la que no debería quedarme sola.

(pausa brevemente)

Me gustaría irme de viaje. Dejarte atrás, para que te preocupes. Te enviaré postales con estampillas extrañas y mensajes tentadores escritos en la parte trasera. "Tal vez más tarde". "Nunca más"...

(El Señor Lies, un agente de viajes, aparece.)

HARPER
¡Ah! ¡Me ha sorprendido!

SEÑOR LIES
¿Efectivo, cheque o tarjeta de crédito?

HARPER
Yo lo recuerdo. Usted es de Salt Lake. Nos vendió los boletos de avión cuando viajamos hasta allá. ¿Qué hace usted en Brooklyn?

(SIGUE)

SEÑOR LIES

Usted dijo que quería viajar...

HARPER

Y aquí está otra vez. Qué considerado.

SEÑOR LIES

Señor Lies. De la Orden Internacional de Agentes de Viaje. Movilizamos el globo, soltamos gente a la deriva, sacudimos al populacho y enviamos remolinos de nómadas por el mundo. Adeptos del movimiento, acólitos del flujo. Efectivo, cheque o tarjeta de crédito. Díganos su destino.

HARPER

La Antártica, quizás. Quisiera ver el hueco en la capa de ozono. He escuchado en la radio...

SEÑOR LIES

(Tiene un terminal de computadoras en su maletín)

Puedo organizarle un recorrido guiado. ¿Ahora?

HARPER

Pronto. Tal vez muy pronto. No estoy segura aquí, usted lo ve. Nada está bien conmigo. Ocurren cosas raras...

SEÑOR LIES

¿Como cuáles?

HARPER

Bueno, como usted, por ejemplo. Aparece de pronto. O la semana pasada... Bueno, no importa.

Las personas son como los planetas; se necesita tener la piel muy dura. Los asuntos me llegan, Joe se aleja y ahora... Bueno, mire usted nada más. Mis propios sueños me responden.

SEÑOR LIES

Es el resultado de no tener raíces. Mareo causado por el movimiento. El único remedio: continuar la marcha.

HARPER

No estoy decidida. Siento... que algo terminará por rendirse. Estamos en 1985. Quince años antes del tercer milenio. Tal vez Cristo vendrá otra vez. Tal vez las semillas serán plantadas, quizá haya cosechas entonces, tal vez habrá higos nuevos que comer, quizá nueva vida, tal vez sangre nueva, quizá la compañía, el amor y el afecto, protección contra lo que existe afuera, tal vez la puerta se detenga, o quizá... Quizá

(MÁS)

(SIGUE)

HARPER (CONTINÚA)

los problemas vendrán, y el fin vendrá, y el cielo colapsará y habrá lluvias terribles y aguaceros de luz envenenada, o tal vez mi vida está muy bien, quizá Joe me ame y me vuelvo loca de pensar lo contrario, o tal vez no, quizá sea mucho peor de lo que sé, tal vez... Quiero saber, tal vez no. El suspenso, señor Lies, me está matando.

SEÑOR LIES

Sugiero unas vacaciones.

HARPER

(escuchando algo)

Es el elevador. Oh Dios, debo arreglarme, yo... Debe irse, no debería estar aquí... Ni siquiera es real.

SEÑOR LIES

Llámeme cuando esté decidida.

HARPER

¡Váyase!

(El Agente de Viajes se desvanece mientras Joe entra a escena.)

JOE

¿Amiga?

¿Amiga? Siento llegar tarde. Estaba... afuera. Caminando. ¿Estás enojada?

HARPER

Un poco ansiosa.

JOE

Beso de amigos.

(Se besan.)

JOE

No hay nada por qué preocuparse.

Bueno... ¿Qué te parecería mudarte a Washington?

ESCENA 4

El mismo día. Louis y Prior a las afueras de la funeraria, sentados en un banco, ambos vestidos de luto, conversan. El servicio fúnebre de Sarah Ironson apenas ha concluido y Louis está a punto de irse al cementerio.

(SIGUE)

LOUIS

Mi abuela pudo escuchar a Emma Goldman hablar. En hebreo. Lo único que Abuela recordaba es que hablaba muy bien y que usaba un sombrero.

Qué servicio tan extraño. Ese rabino...

PRIOR

Un gran hallazgo. Consigue su número cuando vayas al cementerio. Quiero que me entierre.

LOUIS

Será mejor que me vaya. Todo el mundo puede echarle tierra al ataúd tan pronto baja a la fosa.

PRIOR

Uuuh. Fiesta en el cementerio. No quiero perdérmela.

LOUIS

Es una vieja costumbre judía para expresar amor. Hola, Abuela, aquí va un puñado. Los que llegan tarde se arriesgan a que la tumba ya esté cubierta.

Ella era bastante loca. Estuvo allá en ese asilo por diez años, hablando sola. Nunca la visité. Se parecía demasiado a mi madre.

PRIOR

(abrazándolo)

Pobre Louis. Siento mucho que tu abuela haya muerto.

LOUIS

Es un ataúd bastante pequeño, ¿verdad?

Perdona si no te presenté a... Siempre regreso al clóset en esos asuntos de familia.

PRIOR

Macho. Te vuelves macho.

(imitándolo)

"Hola prima Doris, no te acuerdas de mí, soy Lou, el hijo de Rachel". Lou, y no Louis, porque si dices Louis notarán la ese sibilante.

LOUIS

Yo no tengo un...

PRIOR

No te culpo si te escondes. Está en la sangre. Las maldiciones judías son las peores. Creo que podría derretirme si alguien me mirara a los ojos y dijera, "Feh". Por suerte los protestantes blancos no dicen "Feh". De hecho, querido, tu prima Doris es lesbiana.

(SIGUE)

LOUIS

No. ¿De veras?

PRIOR

Nunca te fijas en nada. Si no hubiera pasado los últimos cuatro años chupando entre tus piernas, juraría que no eres gay.

LOUIS

Estás insoportable. ¿No ha aparecido tu gato?

(Breve pausa.)

PRIOR

Ni el pelo. Es tu culpa.

LOUIS

¿Tú crees?

PRIOR

Te lo advertí, Louis. Los nombres son importantes. Llama a un animal "Pequeño Sheba" y no esperes a que se quede contigo. Además, ése es un nombre de perro.

LOUIS

Siempre quise un perro, no un gato. Orinó todos mis libros.

PRIOR

Era una hembra.

LOUIS

Los gatos son estúpidos, depredadores que se alteran por nada. Por eso en Babilonia los enterraban bajo ladrillos. Los perros son inteligentes.

PRIOR

Los gatos tienen intuición.

LOUIS

Un perro astuto es tan brillante como un niño tonto de dos años.

PRIOR

Los gatos saben cuando algo está mal.

LOUIS

Sólo si dejas de alimentarlos.

PRIOR

Ellos saben. Por eso Sheba se fue, porque sabía.

(SIGUE)

LOUIS

¿Sabía qué?

(Pausa.)

PRIOR

Hice mi mejor actuación de la vieja Shirley esta mañana: pantuflas grandes, bata, rolos y una lata de comida. "Ven, pequeño Sheba, vuelve..." Pero nada. *Le chat, elle ne reviendra jamais, jamais.*

LOUIS

Eso es solo un capilar roto.

PRIOR

No de acuerdo con las mejores autoridades médicas.

LOUIS

¿Qué?

(pausa)

Dime.

PRIOR

Sarcoma, cariño. Lesión número uno. Mírala. Un beso color vino del ángel de la muerte.

LOUIS

(Muy suavemente, tomando a Prior del brazo)

Ay, por favor...

PRIOR

Soy un lesionado. De la Lesión Extranjera. La Lesión Americana. El mal del lesionado.

LOUIS

Basta.

PRIOR

Mis problemas son lesiones.

LOUIS

Ya está bien.

PRIOR

¿No crees que lo llevo de maravilla? Voy a morir.

LOUIS

Mierda.

PRIOR

Suéltame el brazo.

(SIGUE)

LOUIS
No.

PRIOR
Déjame.

LOUIS
(aferrándose con furia a Prior)
No.

PRIOR
Es que no encuentro la manera de evitarte el disgusto, cariño. No hay pared más dura que la de los datos científicos contundentes. Sarcoma de Kaposi. ¡Pam! Ahí la tienes. Golpéate la cabeza contra ella.

LOUIS
Vete al carajo.
(soltándolo)
Jódete jódete jódete.

PRIOR
Ahora estamos hablando. Una reacción madura. Vamos a ver si ya regresó el gato. ¿Louis?

LOUIS
¿Cuándo lo supiste?

PRIOR
No pude decírtelo.

LOUIS
¿Por qué?

PRIOR
Estaba asustado, Lou.

LOUIS
¿De qué?

PRIOR
De que me dejaras.

LOUIS
Oh.

(Breve pausa.)

PRIOR
Mal momento, con esto del funeral, pero... Como ya estábamos en el tema de la muerte...

(SIGUE)

LOUIS
Tengo que ir a enterrar a mi abuela.

PRIOR
¿Lou?
(pausa)
¿Después volverás a casa?

LOUIS
Después volveré a casa.

ESCENA 5

El mismo día, más tarde. Escena dividida: Joe y Harper en su casa; Louis en el cementerio junto al Rabino Isidor Chemelwitz y el pequeño ataúd.

HARPER
¿Washington?

JOE
Amiga, es un gran honor, y...

HARPER
Tengo que pensar.

JOE
Por supuesto.

HARPER
Dí que no.

JOE
Dijiste que lo pensarías.

HARPER
No quiero mudarme a Washington.

JOE
Pues yo quiero.

HARPER
Es un cementerio gigante, enormes tumbas blancas y mausoleos dondequiera.

JOE
Podríamos vivir en Maryland. O Georgetown.

HARPER
Aquí estamos felices.

(SIGUE)

JOE

Amiga, ésa no es la verdad, nosotros...

HARPER

¡Felices lo suficiente! Felices en apariencia. Es mejor que nada.

JOE

Harper, es tiempo de hacer algunos cambios.

HARPER

Nada de cambios. ¿Por qué?

JOE

He sido oficinista jefe por cuatro años. Me gano veintinueve mil dólares anuales. Eso es ridículo. Fui el cuarto lugar de mi clase y gano menos que mucha gente que conozco. Y yo... Estoy cansado de ser oficinista, quiero ir adonde está ocurriendo algo bueno.

HARPER

Nada bueno pasa en Washington. Olvidaremos las enseñanzas de la iglesia y compraremos muebles en... En *Conran's* y nos convertiremos en yuppies. Todavía tengo mucho que hacer aquí.

JOE

¿Cómo qué?

HARPER

Tengo cosas.

JOE

¿Cuáles?

HARPER

Tengo que terminar de pintar el baño.

JOE

Has pintado ahí por más de un año.

HARPER

Lo sé, yo... Pues no he podido porque nunca encuentr tiempo para terminarlo.

JOE

Oh, eso... Eso no tiene sentido. Tienes todo el tiempo del mundo. Podrías terminarlo cuando estoy en el trabajo.

(SIGUE)

HARPER

Me da miedo entrar sola ahí.

JOE

¿Miedo de qué?

HARPER

Escucho a alguien ahí dentro. Como si un objeto de metal raspara contra la pared. Quizá un hombre con un cuchillo.

JOE

No hay nadie en el cuarto, Harper.

HARPER

Ahora no.

JOE

Tampoco esta mañana.

HARPER

¿Cómo lo sabes? Estabas trabajando esta mañana. Hay algo misterioso en ese sitio. ¿Te acuerdas del *Bebé de Rosemary*?

JOE

¿*El bebé de Rosemary*?

HARPER

La película. Nuestro apartamento se parece a ese lugar que salía allí. ¿No estaba ese lugar en Brooklyn?

JOE

No, eso estaba...

HARPER

Bueno, parecía que estaba. Estaba.

JOE

Entonces vamos a mudarnos.

HARPER

Georgetown es peor. *El exorcista* ocurría en Georgetown.

JOE

El diablo, amiga, ahí está dondequiera que miras.

HARPER

Sí. Dondequiera.

(SIGUE)

JOE

¿Cuántas pastillas tomaste hoy, amiga?

HARPER

Ninguna. Una. Tres. Sólo tres.

LOUIS

(señalando el ataúd)

¿Por qué solamente hay dos taruguitos de madera sujetando la tapa?

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

Para que ella pueda salir con mayor facilidad, si así lo quiere.

LOUIS

Espero que ahí se quede.

Por años, pretendí que ella había muerto ya. Cuando me llamaron para avisarme de su muerte, fue una sorpresa. La abandoné.

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

"¡Sharfer vi di tson fun a shlang iz an umdankbar kind!"

LOUIS

No hablo hebreo.

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

"Más filoso que el colmillo de una serpiente es la ingratitud de los hijos". Shakespeare. *Kenig Lear*.

LOUIS

Rabbí, ¿qué dicen las Sagradas Escrituras sobre alguien que abandona a la persona que ama en un momento de gran necesidad?

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

¿Por qué tendría que hacerlo?

LOUIS

Porque es necesario.

Quizás la visión de mundo de esa persona, de que cambiaría para bien con la lucha, tal vez una persona que tiene este sentido positivista neo-Hegeliano de progreso histórico constante hacia la felicidad o la perfección o algo, que se siente muy poderoso porque se conecta con todas estas fuerzas, moviéndose cuesta arriba todo el tiempo... Quizás esa persona no puede, eh, incorporar la enfermedad a su sentido de cómo las cosas supuestamente deben ocurrir... Tal vez el

(MÁS)

(SIGUE)

LOUIS (CONTINÚA)

vómito... Y las llagas y la enfermedad... lo asusten demasiado, quizá... no es demasiado bueno manejando la muerte.

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

El Libro Sagrado no dice nada sobre ese tipo de personas.

LOUIS

Rabbí, temo por los crímenes que pudiera cometer.

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

Señor, por favor. Yo soy un viejo rabino enfermo que tiene que manejar un largo trecho hasta el Bronx. Si quiere confesarse, es mejor que busque un sacerdote.

LOUIS

Pero no soy católico, soy judío.

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

Peor para usted, bubbulah. Los católicos creen en el perdón. Los judíos creemos en la Culpa.

(Con ternura, da unas palmaditas sobre el ataúd.)

LOUIS

Asegúrese de que esos tarugos estén bien puestos y apretados.

RABINO ISIDOR CHEMELWITZ

No se preocupe, señor. Con la vida que tuvo, se quedará tranquila. Está mejor ahora.

JOE

Escucha, yo sé que esto puede asustarte. Pero trata de entender lo que significa para mí. ¿Podrías intentarlo?

HARPER

Sí.

JOE

Qué bien. Trata, de verdad.

Creo que las cosas están empezando a cambiar en el mundo.

HARPER

Pero yo no quiero...

(SIGUE)

JOE

Espera. Para el bien. Cambiar para el bien. América se ha redescubierto a sí misma. Su posición sagrada entre las naciones. Y la gente no se siente avergonzada de eso como solían estar. Esto es grandioso. La verdad restaurada. La ley restaurada. Harper, eso es lo que ha hecho el presidente Reagan. Él dice, "La verdad existe y podemos hablar de ella con orgullo". Y el país le responde. Somos mejores. Mucho más buenos. Necesito ser parte de eso, necesito algo grande que me levante, quiero decir, seis años atrás el mundo parecía ir en decadencia, horrible, sin esperanza, lleno de problemas sin solución y crimen y confusión y hambre y...

HARPER

Pero es que aún parece así. Mucho más ahora que antes. Dicen que la capa de ozono se..

JOE

Harper...

HARPER

Y hoy por la ventana en la avenida Atlantic había un policía de tránsito esquizofrénico que hacía estos...

JOE

¡Basta! Estoy tratando de explicar mi punto.

HARPER

Yo también.

JOE

Ni siquiera tiene sentido lo que dices, tú...

HARPER

Mi punto es que el mundo parece tan...

JOE

Sólo te parece así porque nunca sales al mundo, Harper, y además tienes problemas emocionales.

HARPER

Yo sí salgo al mundo.

JOE

Jamás. Te quedas encerrada todo el día, preocupándote sobre imaginaciones...

HARPER

Yo salgo fuera. Claro que sí. Tú no sabes lo que yo hago.

(SIGUE)

JOE
No te quedas en casa todo el día.

HARPER
No.

JOE
Bueno... Pues sí te quedas.

HARPER
Eso es lo que tú piensas.

JOE
¿Adónde vas?

HARPER
¿Adónde vas tú? Cuando sales a caminar.
(pausa; luego, furiosa)
Y yo NO TENGO problemas emocionales.

JOE
Lo siento.

HARPER
Y si tengo problemas emocionales, es por vivir contigo. O...

JOE
Lo siento amiga, de verdad no quería...

HARPER
O si piensas que los tengo entonces nunca debiste casarte conmigo. Guardas todos esos secretos y mentiras.

JOE
Quiero estar casado contigo, Harper.

HARPER
No deberías. Nunca debiste.
(pausa)
Hey amigo. Hey amigo.

JOE
Beso de amigos...

(Se besan.)

HARPER
Escuché en la radio sobre cómo hacer el sexo oral.

(SIGUE)

JOE

¿Qué?

HARPER

¿Quieres probar?

JOE

No deberías escuchar esas cosas.

HARPER

Los mormones pueden chupar.

JOE

Harper.

HARPER

(imitando su tono)

Joe.

Lo dijo una señora judía muy simpática, con acento alemán. Éste es un buen momento. Para que pueda tener un bebé.

(Breve pausa. Joe se aleja.)

HARPER (CONTINÚA)

Entonces dieron un programa acerca de los hoyos en la capa de ozono. Sobre la Antártica. Quemaduras en la piel, las aves pierden la vista, los témpanos de hielo se derriten. El mundo está llegando a su fin.

ESCENA 6

Primera semana de noviembre. En el baño de caballeros de la Corte Federal de Apelaciones de Brooklyn. Louis llora, apoyado en el lavamanos; Joe entra.

JOE

Eh... Buenos... días.

LOUIS

Buenos días, licenciado.

JOE

(viendo a Louis llorar)

Perdón... No sé su nombre.

LOUIS

Ni se moleste. Procesador de palabras. Lo más bajo de lo peor.

(SIGUE)

JOE

(extendiéndole la mano)
Joe Pitt. Trabajo con el juez Wilson...

LOUIS

Oh, lo sé. Licenciado Pitt. Oficinista jefe.

JOE

¿Usted estaba...? ¿Se siente bien?

LOUIS

Oh, sí. Gracias. Usted es muy amable.

JOE

No tanto.

LOUIS

¿Qué?

JOE

No tan amable. Nada. Seguro que está...

LOUIS

La vida es una mierda. La vida... Es una gran mierda.

JOE

¿Qué sucede?

LOUIS

Se rompieron mis medias.

JOE

¿Perdón?

LOUIS

Olvídelo. De verdad, gracias por preguntar.

JOE

Bueno...

LOUIS

De veras que es muy amable de su parte.

(Comienza a llorar de nuevo)

Perdón, lo siento... Tengo un amigo... Enfermo...

JOE

Oh, lo siento.

LOUIS

Sí, sí, bueno, qué amable.

Tres de sus colegas le han precedido frente a esta
escena atroz y usted es el primero en preguntar. Los

(MÁS)

(SIGUE)

LOUIS (CONTINÚA)
 otros solo abrieron la puerta, me miraron y
 huyeron. Solo espero que de veras tuvieran muchos
 deseos de orinar.

JOE
 (Entregándole un poco de papel de baño)
 Ellos no quisieron molestar.

LOUIS
 Ja. Cabrones abogados macharranes reaganistas sin
 corazón.

JOE
 Eso no es justo.

LOUIS
 ¿Qué? ¿Sin
 corazón? ¿Macharranes? ¿Reaganistas? ¿Abogados?

JOE
 Yo voté por Reagan.

LOUIS
 ¿De veras?

JOE
 Dos veces.

LOUIS
 ¿Dos veces? Por Dios. Un republicano gay.

JOE
 ¿Qué dice?

LOUIS
 Nada.

JOE
 Yo no soy...

Olvídelo.

LOUIS
 ¿Republicano? ¿No es republicano? O...

JOE
 ¿Qué?

LOUIS
 ¿Qué?

(SIGUE)

JOE

Gay. No soy gay.

LOUIS

Oh. Disculpe.

(Se sopla la nariz ruidosamente)

Es que...

JOE

¿Ajá?

LOUIS

Bueno, a veces uno puede darse cuenta por la manera en que una persona se escucha... Quiero decir, usted suena como un...

JOE

No, yo no. ¿Como un qué?

LOUIS

Como un republicano.

(Pausa breve. Joe sabe que Louis lo está embromando; Louis sabe que él sabe. Joe decide envalentonarse.)

JOE

(cerciorándose de que no hay nadie)

¿Y yo? ¿Sueno como un...?

LOUIS

¿Qué? ¿Como un...? ¿Republicano, o...? ¿Y yo?

JOE

¿Usted qué?

LOUIS

¿Sueno como un...?

JOE

¿Como un...?

Estoy... confundido.

LOUIS

Sí.

Me llamo Louis. Pero todos mis amigos me llaman Luisa. Trabajo en Procesamiento de Palabras. Gracias por el papel de baño.

(Louis le ofrece su mano a Joe, Joe la recibe, Louis titubea y le da un besito en la mejilla a Joe, luego sale).

ESCENA 7

Una semana después. Escena de sueños mutuos. Prior está sentado frente a una fantástica mesa de maquillaje, teniendo un sueño, pintando su cara. Harper está en medio de una de sus alucinaciones, inducidas por sus medicamentos. Por alguna razón, Prior aparece en este sueño. O Harper aparecen en el sueño de Prior. Es enloquecedor.

PRIOR

(Solo, maquillándose, revisa los resultados en el espejo; luego, a la audiencia)

"Estoy lista para mi acercamiento, señor DeMille".

Uno quiere transitar por la vida con gracia y elegancia, floreciendo en raras ocasiones pero con un gusto exquisito, y con exactitud perfecta, como una flor exquisita, una orquídea de rayas... Uno quiere... Pero raras veces se obtiene lo que uno quiere, ¿no es cierto? No. No se obtiene. Alguien te jode. Muchas veces. Uno... Muere a los treinta años, privado de... décadas de majestuosidad.

Mierda. Mierda.

(Casi se derrumba; entonces, se compone; estudia su obra de arte en el espejo)

Parezco un cadáver. Una difunta. Oh, reina mía, has caído al abismo cuando descubres que pintarse es una absoluta mierda.

(Harper aparece)

HARPER

¿Tú eres...? ¿Quién eres?

PRIOR

¿Quién eres tú?

HARPER

¿Qué haces en mi alucinación?

PRIOR

No estoy en tu alucinación. Tú estás en mi sueño.

HARPER

Estás maquillado.

PRIOR

Tú también.

(SIGUE)

HARPER

Pero eres un hombre.

PRIOR

(Fingiéndose desvanecerse, en shock, hace como que se corta el cuello con el lápiz labial y muere, fabulosamente trágico. Entonces):

Las manos y los pies siempre me delatan.

HARPER

Debe haber un error. No lo reconozco. Usted no es... ¿Acaso es...? ¿Una especie de amigo imaginario?

PRIOR

No. ¿No estarás muy vieja para tener ese amigos imaginarios?

HARPER

Tengo problemas emocionales. Tomé demasiadas pastillas. ¿Por qué te has maquillado?

PRIOR

Estaba en el proceso de hacerme un rostro, tratando de sentirme algo mejor --me traje todos los colores para la temporada de otoño del mostrador de Clinique en Macy's.

(le muestra)

HARPER

¿Te los robaste?

PRIOR

No tenía dinero. ¡Era una emergencia emocional!

HARPER

Joe se va a enojar tanto. Se lo prometí. No más pastillas.

PRIOR

¿Y cuáles son esas pastillas que tanto mencionas?

HARPER

Valium. Tomo Valium. Muchas Valium.

PRIOR

Y estás bailando tan rápido como puedes.

HARPER

No soy una *adicta*. No creo en la adicción, y yo nunca... Bueno, *nunca* tomo. Y yo *nunca* tomo ninguna droga.

(SIGUE)

PRIOR

Pues mira tú qué tal.

HARPER

Excepto Valium.

PRIOR

Excepto Valium. Por deliciosos puñados.

HARPER

Es terrible. Los mormones no podemos ser adictos a nada. Yo soy mormona.

PRIOR

Yo soy homosexual.

HARPER

¡Oh! En mi iglesia no creemos en los homosexuales.

PRIOR

En mi iglesia no creemos en los mormones.

HARPER

¿A qué iglesia...? Oh.

(Se echa a reír)

Ya entendí.

No entiendo esto. Si nunca antes te he visto y ni siquiera recuerdo que lo haya hecho, no creo que debas estar aquí, en mi alucinación porque, en mi experiencia, la mente, que es donde nacen las alucinaciones, no puede producir cualquier cosa que antes no estuviera allí para iniciarlas, algo que antes no entró en ella por la experiencia, desde el mundo real. La imaginación no puede crear nada nuevo, ¿o sí? Solo recicla pedacitos del mundo y los reacomoda en una especie de visiones... ¿Le parece lógico lo que digo?

PRIOR

Dadas las circunstancias, sí.

HARPER

Entonces, cuando creemos haber escapado de la ordinariez insoportable y, bueno, la falsedad de nuestras vidas, se manifiesta esa misma ordinariez y falsedad reacomodada en la apariencia de una verdad novedosa. Nada desconocido se puede reconocer. ¿No te parece depresivo?

PRIOR

¿Los límites de la imaginación?

(SIGUE)

HARPER
Sí.

PRIOR
Es algo que se aprende después de tu segunda fiesta de disfraces. Ya Todo Se Ha Hecho.

HARPER
El mundo. Finito. Terrible,
terriblemente... Bueno... Ésta es la peor alucinación
que he tenido.

PRIOR
Discúlpame. Solo quiero entretenerte un poco.

HARPER
No, no tienes que disculparte, tú... No puede esperar
que me entretenga alguien que está tan enfermo.

PRIOR
¿Cómo es posible que sepas...?

HARPER
Ah, eso pasa. Éste es el verdadero umbral de la
revelación. Percibes la realidad... Cuán enfermo
estás. ¿Puedes ver algo sobre mí?

PRIOR
Sí.

HARPER
¿Qué?

PRIOR
Eres sorprendentemente infeliz.

HARPER
Oh, gran cosa. Te encuentras una adicta al Valium y
deduces que es una infeliz. Eso no cuenta. Por
supuesto, yo... Dime algo más. Algo sorprendente.

PRIOR
Algo sorprendente.

HARPER
Sí.

PRIOR
Tu esposo es maricón.

(Pausa.)

(SIGUE)

HARPER

Oh, eso es ridículo.

(Pausa, luego muy suavemente)

¿De veras?

PRIOR

(encogiéndose de hombros):

El umbral de la revelación.

HARPER

Pues no me gustan tus revelaciones. No tienes una buena intuición. Joe es un hombre muy normal; él...

Oh Dios. Oh Dios. Él... ¿Los *homos* salen a dar, cómo decirlo, caminatas muy largas?

PRIOR

Sí. Lo hacemos. Con pantalones ajustados y pelucas color lavanda. Sólo te miré, y allí estaba...

HARPER

Un trazo azul de reconocimiento.

PRIOR

Así es.

HARPER

Como si me conocieras increíblemente bien.

PRIOR

Sí.

HARPER

Sí.

Tengo que irme ahora. Retrocede. Algo se... acaba de romper.

Oh Dios, me siento tan... *triste*.

PRIOR

Yo... Lo siento. Generalmente digo, "que se joda la verdad" pero, en la mayoría de los casos, la verdad termina por joderte.

HARPER

Puedo ver algo más sobre ti.

PRIOR

¿Cómo?

(SIGUE)

HARPER

Muy en el fondo, hay una parte de ti, la más profunda, que está libre de toda enfermedad. Puedo verlo.

PRIOR

¿Eso es...? No puede ser cierto.

HARPER

Umbral de la revelación.

(Ella se desvanece.)

PRIOR

La gente entra y sale de aquí tan rápido.

(a sí mismo, en el espejo)

No creo que haya ninguna parte de mí que no esté infectada. Mi corazón bombea sangre contaminada. Me siento sucio.

(Él comienza a quitarse el maquillaje con las manos, regándolo completamente. Una gran pluma gris cae desde lo alto. Prior deja de regarse el maquillaje y observa la pluma que cae hasta el suelo. Se acerca a ella y la toma.)

UNA VOZ

(Es una voz increíblemente hermosa):

¡Mirad hacia arriba!

PRIOR

(mirando hacia arriba):

¿Hola?

UNA VOZ

¡Arriba!

PRIOR

¿Quién está ahí?

UNA VOZ

¡Preparad el camino!

PRIOR

No puedo ver nada...

(Se produce un dramático cambio en la iluminación, desde arriba.)

UNA VOZ

¡Mirad hacia arriba, arriba!

Preparad el camino.

(MÁS)

(SIGUE)

UNA VOZ (CONTINÚA)
 El descenso infinito,
 un suspiro en el aire
 flotando hacia abajo.
 Gloria a...

(Silencio.)

PRIOR
 ¿Hola? ¿Eso es todo? ¡Holaaaaaaaaa!
 ¡Qué carajos!
 (Se contiene)
 Pobre de mí. Pobre, pobre de mí. ¿Por qué yo? ¿Por
 qué al pobre pobre de mí? No, ahora mismo no me siento
 bien. De verdad que no.

ESCENA 8

*Esa misma noche. Escena dividida: Harper y Joe en
 su casa; Prior y Louis en la cama.*

HARPER
 ¿Dónde estabas?

JOE
 Afuera.

HARPER
 ¿Dónde?

JOE
 Por ahí. Pensando.

HARPER
 Es tarde.

JOE
 Tenía mucho en qué pensar.

HARPER
 Quemé la cena.

JOE
 Lo siento.

HARPER
 No fue la mía. Mi cena estuvo bien. Fue la tuya. La
 puse de nuevo en el horno y lo encendí tan alto como se
 podía y miré hasta que se achicharró. Todavía está
 caliente. Muy caliente. ¿La quieres?

(SIGUE)

JOE

No tenías que hacer eso.

HARPER

Lo sé. Me pareció que era justo lo que cualquier esposa de mente inestable, ansiosa de sexo y adicta a las pastillas habría hecho.

JOE

Ajá.

HARPER

Pues lo hice. ¿Quién sabrá qué más tendré que hacer?

JOE

¿Cuántas pastillas?

HARPER

Un montón. No cambies el tema.

JOE

No hablaré contigo si estás...

HARPER

No. No. ¡No hagas eso! Yo... Estoy bien, las pastillas no son el problema, nuestro problema, ¡QUIERO SABER DÓNDE ESTABAS! ¡QUIERO SABER QUÉ ESTÁ PASANDO!

JOE

¿Pasando con qué? ¿Con el trabajo?

HARPER

Con el trabajo no.

JOE

Dije que necesitaba más tiempo.

HARPER

¡El trabajo no!

JOE

El señor Cohn, hablé con él por teléfono, me dijo que debía apresurarme.

HARPER

No es el...

JOE

Pero no puedo hablar contigo de manera sensata sobre cualquier asunto...

(SIGUE)

HARPER

¡CÁLLATE!

JOE

¿Entonces qué?

HARPER

No cambies el tema.

JOE

No sé cuál es. ¿Quieres preguntarme algo? Hazlo. Anda.

HARPER

Yo... No puedo. Te tengo miedo.

JOE

Estoy cansado. Me voy a dormir.

HARPER

Dime sin que tenga que preguntar. Por favor.

JOE

Esto es una locura. No voy...

HARPER

Cada vez que entras por esa puerta cada noche tu cara nunca es exactamente la misma que recuerdo. Me sorprende algo... Duro y perverso que esconde tu mirada. Hasta el peso de tu cuerpo en la cama, la manera en que respiras cuando duermes, todo es diferente.

Me espantas.

JOE

(frío)

Sé quién eres.

HARPER

Sí. Soy el enemigo. Eso es fácil. No cambia.

Piensas que eres la única persona que odia el sexo; yo también; detesto el sexo contigo; de veras. Sueño que me golpeas de lejos hasta que se rompen todas mis coyunturas, como si fueran de cera, y me hago pedazos. Es como un castigo. Fue mi error casarme contigo. Yo sabía que tú...

(se detiene)

Es un pecado y nos está matando a los dos.

(SIGUE)

JOE

Siempre puedo notar cuando has tomado pastillas porque te sonrojas y sudas y honestamente ésa es la razón por la que casi siempre no quiero...

HARPER

Porque...

JOE

Bueno, no eres bonita. No en ese estado.

HARPER

Tengo algo que preguntarte.

JOE

¡Entonces PREGUNTA! ¡PREGUNTA! ¿Qué demonios estás...

HARPER

¿Eres homosexual?

(Pausa)

¿Lo eres? Si tratas de marcharte, ahora mismo pongo tu cena otra vez en el horno y lo encenderé tan fuerte que todo el edificio se llenará de humo y todos los vecinos se asfixiarán. Lo haré, y así me ayude Dios.

Ahora responde a mi pregunta.

JOE

¿Y si yo...?

(Pausa breve.)

HARPER

Entonces dime, por favor. Y ya veremos.

JOE

No. No lo soy. No veo cuál sería la diferencia.

LOUIS

Los judíos no tienen ninguna guía textual clara sobre la vida eterna, si es que existiera. No pienso mucho en eso. Lo veo como una de esas tardes lluviosas de un jueves de marzo. Hojas muertas.

PRIOR

Eeeugh. Muy grecorromano.

LOUIS

Bueno para nosotros no es el veredicto lo que cuenta, es el acto del juicio. Por eso es que nunca podría ser un abogado. En corte, todo lo que importa es el veredicto.

(SIGUE)

PRIOR

Nunca podrías ser abogado porque estás sobreexcitado. Eres muy distraído.

LOUIS

Distraído no, *abstraído*. Trato de defender un argumento.

PRIOR

Que es:

LOUIS

Es el juez o la jueza en su despacho, ponderando, con los libros abiertos, sopesando la evidencia, discurrendo con libertad entre las categorías: bueno, malo, inocente, culpable; el juez en el despacho de la circunspección, no el que se sienta en el estrado con el mallette. La precisión de la ley, no su ejecución.

PRIOR

Al punto, cariño, vamos al punto.

LOUIS

Que debería cuestionarse la forma en que ocurre una vida; toda su complejidad reunida, ordenada y considerada, que es lo que a la postre interesa, no una estampilla de salvación o condena que dispersa toda esa complejidad en una pequeña e insatisfactoria decisión --la balanza nivelada.

PRIOR

Me gusta eso; es muy zen; es... pasmosamente incomprensible e inútil por completo. Los que estamos al borde de la muerte lo agradecemos.

LOUIS

No estás a punto de morir.

PRIOR

No me va muy bien; de veras... Dos nuevas lesiones. Me duele la pierna. Tengo proteína en la orina, dice mi médico, pero quién carajo sabe lo que eso significa. De todos modos no debería estar ahí, la proteína. No puedo ni sentarme por las diarreas y ayer cagué sangre.

LOUIS

De verdad odio todo esto. No me digas...

PRIOR

Te alteras demasiado; termino por consolarte. Así que es más fácil...

(SIGUE)

LOUIS
Oh, gracias.

PRIOR
Si es algo muy grave te lo diré.

LOUIS
Cagar sangre suena bastante mal.

PRIOR
Y te lo estoy diciendo.

LOUIS
Y lo estoy asumiendo.

PRIOR
Háblame más acerca de la justicia.

LOUIS
Lo *estoy* asumiendo.

PRIOR
Louis, ha ganado el premio al Solidario del Mes.

(Louis comienza a llorar.)

PRIOR
Cancelado el premio. No eres el Solidario del Mes. Esto no funciona... Háblame un poco más sobre la justicia.

LOUIS
No te vas a morir.

PRIOR
La justicia...

LOUIS
...es una inmensidad, una vastedad confusa. La justicia es Dios.

¿Prior?

PRIOR
¿Ummm?

LOUIS
Tú me amas.

PRIOR
Sí.

(SIGUE)

LOUIS

¿Y si te dejara en medio de esto?

¿Me odiarías para siempre?

(Prior besa a Louis en la frente.)

PRIOR

Sí.

JOE

Pienso que deberíamos orar. Pedirle ayuda a Dios. Orar juntos.

HARPER

Dios no me hablará. Tengo que inventar personas que me hablen.

JOE

Debes seguir preguntando.

HARPER

Olvidé la pregunta.

Oh, sí. Dios, ¿mi esposo es un...?

JOE

(amenazante)

No sigas. No sigas. Te lo advierto.

¿Hace alguna diferencia? Que yo sea algo distinto en lo profundo, no importa cuán equivocado o feo pueda ser, a pesar de que he luchado, con todo lo que tengo, para matarlo. ¿Qué quieres de mí? ¿Qué tú quieres de mí, Harper? ¿Algo más? Por el amor de Dios, no queda nada más, soy un carapacho. No queda nada que matar.

Mientras mi comportamiento sea lo que yo sé que tiene que ser. Decente. Correcto. Frente a los ojos de Dios.

HARPER

No, no, eso no, eso es hablar de Utah, hablar mormón, lo odio, Joe, dime, dilo...

JOE

Todo lo que te diré es que soy un hombre de bien que ha trabajado muy duro para convertirse en ello y que tú quieres destruir eso. Tú quieres destruirme, pero yo no permitiré que lo hagas.

(Pausa.)

(SIGUE)

HARPER

Voy a tener un bebé.

JOE

Mentirosa.

HARPER

Tú eres el mentiroso.

Un bebé adicto a las pastillas. Un bebé que no sueña, sino que alucina, que nos mira con sus grandes ojos de espejo y que no sabe quiénes somos.

(Pausa.)

JOE

¿De verdad estás...

HARPER

No. Sí. No. Sí. Aléjate de mí.

Ahora los dos tenemos un secreto.

PRIOR

Uno de mis ancestros era un capitán de barco que levantó su capital llevando aceite de ballena a Europa y trayendo inmigrantes --muchos irlandeses, muy apretados, muchos dólares por cabeza. El último barco que capitaneó se fue a pique por la costa de Nueva Escocia en una tormenta de invierno y se hundió hasta el fondo del mar. Él se hundió con todo y nave --la Grande Geste-- pero su tripulación juntó a setenta mujeres y niños en la única lancha disponible, una lancha de remos, abierta, y cuando arreciaba el mal tiempo, y ellos pensaban que el bote estaba sobrecargado, la tripulación levantaba a las personas y las lanzaba al agua. Hasta que estabilizaron la nave. Caminaban de arriba a abajo en la lancha, los ojos en la línea de agua, y cuando el bote se hundía ellos agarraban al próximo pasajero y lo tiraban al mar. El bote hacía agua, claro; setenta personas; llegaron a Halifax con nueve personas a bordo.

LOUIS

Jesús.

PRIOR

Ahora pienso mucho en esa historia. Personas en un bote, esperando, aterrados, mientras unos hombres implacables, sin sonrisa, de fuerza irresistible, los agarraba... Tal vez a la persona junto a ti, tal vez a ti mismo, y sin previo aviso, con apenas un momento para tomar aliento, te lanzaban al agua congelada, salada y turbulenta para que te ahogaras.

(SIGUE)

Me gusta tu cosmología, cariño. Mientras el tiempo sigue su curso, me siento atraído hacia cualquier cosa que esté suspendida, sin final --pero me parece que esto te deja impune.

LOUIS

¿Qué quieres decir?

PRIOR

No hay juicio, no hay culpa ni responsabilidad.

LOUIS

Para mí.

PRIOR

Para cualquiera. Es una versión "tuya", editada.

LOUIS

Ponte bien, por favor. Por favor.

Por favor no te enfermes más.

ESCENA 9

Tercera semana de noviembre. Roy y Henry, su doctor, en la oficina de Henry.

HENRY

Nadie sabe qué lo causa. Y nadie sabe cómo curarlo. La mejor teoría es que culpamos a un retrovirus, el Virus de Inmunodeficiencia Humana. Su presencia se nos ha referido por los anticuerpos inservibles que aparecen en reacción a su entrada al torrente sanguíneo a través de una cortadura, o un orificio. Los anticuerpos carecen de poder para proteger al cuerpo de la infección. El porqué, no lo sabemos. El sistema inmunológico deja de funcionar. Algunas veces el propio cuerpo se ataca a sí mismo. De todas formas está expuesto a toda una horrorosa casa de infecciones provocada por microbios de los que usualmente se puede defender.

Como los sarcomas de Kaposi. Estas lesiones. O su problema de la garganta. O los ganglios.

Pensamos que también puede ser capaz de trascender hasta el cerebro. Lo que, por supuesto, significa muy malas noticias.

Y es fatal porque no sabemos cuánto es el porcentaje de la población con respuestas inmunes suprimidas.

(Pausa.)

(SIGUE)

ROY

Todo eso es muy interesante, Señor Wizard, pero ¿por qué carajo me lo está diciendo?

(Pausa.)

HENRY

Bueno, he removido una de tres lesiones que ha sido biopsiada y el resultado probablemente nos confirme que se trata de sarcoma de Kaposi. Y usted tiene una inflamación prnunciada de los ganglios en el cuello, la ingle y las axilas --linfadenopatía es otra señal. Y también tiene candidiasis oral y tal vez un poco más de hongo bajo las uñas de dos dígitos en su mano derecha. Por eso es que...

ROY

Esta enfermedad...

HENRY

Síndrome.

ROY

Lo que sea. Afecta en su mayoría a homosexuales y adictos.

HENRY

Mayormente. Los hemofílicos también están en riesgo.

ROY

Homosexuales y adictos. Entonces, ¿por qué usted está implicando que yo...

(Pausa)

¿Qué está implicando, Henry?

HENRY

Yo no...

ROY

No soy un adicto a drogas.

HENRY

Por favor, Roy.

ROY

¿Qué, qué, por favor Roy qué? ¿Usted piensa que soy un vicioso, Henry, ha visto marcas?

HENRY

Esto es absurdo.

(SIGUE)

ROY
Dígallo.

HENRY
¿Diga qué?

ROY
Diga, "Roy Cohn, usted es un..."

HENRY
Roy.

ROY
"Usted es un..." Adelante. No diga "Roy Cohn usted es un adicto del demonio". "Roy Marcus Cohn, usted es un..."

Adelante, Henry, empieza con ache.

HENRY
No, yo no voy a...

ROY
Con una ache, Henry, y no es "hemofílico". Vamos...

HENRY
¿Qué está haciendo, Roy?

ROY
No, dígallo. De verdad. Diga, "Roy Cohn, usted es un homosexual".
(Pausa)
Y yo procederé, sistemáticamente, a destruir su reputación y su práctica y su carrera en el estado de Nueva York. Lo que usted sabe que puedo hacer.
(Pausa.)

HENRY
Roy, usted ha sido mi paciente desde 1958. Aparte de las cirugías estéticas, lo he tratado por todas sus condiciones, desde sífilis...

ROY
De una puta en Dallas.

HENRY
Desde sífilis hasta verrugas venéreas. En su recto. Que tal vez le haya contagiado una puta en Dallas, pero ella no era una mujer.
(Pausa.)

(SIGUE)

ROY
Así que dígallo.

HENRY
Roy Cohn, usted es...

Usted ha tenido sexo con hombres, muchas muchas veces, Roy, y uno de ellos, o cualquier cantidad de ellos, lo ha contagiado de muy mala manera. Usted tiene sida.

ROY
Sida.
Su problema, Henry, es que usted está atado a las palabras, las etiquetas, usted cree que significan lo que aparentan. Sida. Homosexual. Maricón. Lesbiana. Usted piensa que esos nombres determinan con quién alguien se puede acostar, pero ellos no dicen nada de eso.

HENRY
¿No?

ROY
No. Como todas las etiquetas, ellas dicen una cosa y nada más que una cosa: ¿dónde se ubica un individuo en la jerarquía de la cadena alimentaria? No la ideología, o el gusto sexual, sino algo mucho más sencillo: influencia. No a quién clavo o quién me clava, sino una persona que contestará el teléfono cuando llame, que me debe favores. A esto es lo que se refiere una etiqueta. Ahora, para alguien que no entiende esto, "homosexual" es lo que soy porque tengo sexo con hombres. Pero en realidad está equivocado. Los homosexuales no son hombres que se acuestan con otros hombres. Los homosexuales son hombres que en quince años de intentos no han podido pasar una cabrona ordenanza antidiscriminatoria a través del Concilio de la Ciudad. Los homosexuales son hombres que no conocen a nadie y nadie les conoce. Que no tienen influencia. ¿Le suena parecido a mí, Henry?

HENRY
No.

ROY
No. Yo tengo influencia. Mucha. Puedo levantar este teléfono, marcar quince números, ¿y sabe usted quién estará al otro lado de la línea en menos de cinco minutos, Henry?

(SIGUE)

HENRY

El presidente.

ROY

Mejor que eso, Henry. Su mujer.

HENRY

Impresionante.

ROY

No quiero que se impresione. Quiero que entienda. Esto no es un sofisma. Y tampoco es hipocresía. Es la realidad. Tengo sexo con hombres. Pero contrario a cualquier otro hombre del que pudiera decirse esta verdad, puedo llevar el tipo a quien me estoy tirando a la Casa Blanca y el presidente Reagan nos sonrío y nos da la mano. Porque *lo que hago* está definido por *quién soy*. Roy Cohn no es un homosexual. Roy Cohn es un hombre heterosexual, Henry, un hombre que jode por ahí con otros hombres.

HENRY

Muy bien, Roy.

ROY

¿Y cuál es mi diagnóstico, Henry?

HENRY

Usted tiene sida, Roy.

ROY

No, Henry, no. Los homosexuales tienen sida. Yo tengo cáncer en el hígado.

(Pausa.)

HENRY

Bueno, lo que carajo sea que usted tenga, Roy, es muy serio, y no tenemos ninguna mierda para tratarlo. El Instituto Nacional de la Salud en Bethesda tiene una nueva droga llamada AZT, con un período de espera de dos años, a la que ni siquiera me puedo acercar. Así que agarre el teléfono, Roy, y marque los quince números, y dígame a la primera dama que usted necesita comenzar un tratamiento experimental para el cáncer de hígado, porque usted puede llamarle por cualquier maldito nombre, Roy, pero al final siempre serán muy malas noticias.